LA EDUCACION Y EL RECURSO HUMANO EN LOS PROCESOS DE MODERNIZACION Y DESARROLLO

Por: Alberto Gómez Cruz *

INTRODUCCION

La relación que existe entre educación y desarrollo no se pone en tela de juicio; aún más se sostiene, existe una relación entre la educación y nivel de desarrollo, pudiendo ser ésta causa y efecto del mismo; es decir que con todos los recursos mínimos que en teoría conforman los componentes esenciales para el desarrollo, éste no es posible sin un bagaje de destrezas y aprendizajes que viabilicen la gestión del mismo. Sin asumir la educación como la única variable en la ecuación modernización y desarrollo se asegura que el proceso educativo es uno de los ejes centrales para la apropiación por el entorno social y cultural del desarrollo; dentro de una visión integral del mismo.

Sin entrar a cuestionar que tipo de "Desarrollo" se desea, tema para otro artículo, examinemos la afirmación propuesta y alguna de sus implicaciones.

Los informes sobre el Desarrollo Humano de 1991 y 1992 del PNUD (Naciones Unidas) nos ilustran que para que los países en desarrollo, en una dirección las tasas de alfabetismo adulto aumentaron del 46 % al 60 % entre 1970 y 1985, en otra dirección más de 1.000 millones de personas siguen siendo analfabetas y 300 millones de niños no cuentan con escuelas primarias y secundarias. (1)

En contraste nos dice que para los países industriales (2) los gobiernos ofrecen nueve (9) años educación de tiempo completo, que más de la tercera parte de sus egresados son estudiantes de ciencias y que en promedio el 6 % del PNB se destinó a educación. Nos dice así mismo que cuatro personas de cada diez carecen de educación secundaria superior y sólo el 15 % de los jóvenes ingresan a la educación terciaria de tiempo completo. Aún así, las diferencias con respecto al mundo en desarrollo son amplias. Nos dice también que en definitiva el desarrollo es "una preocupación intersectorial: es una perspectiva sobre el desarrollo". (3)

Podría pensarse, dice el informe, que el capital produce rendimientos mayores en países de escaso capital y mano de obra en abundancia; sin embargo, la evidencia sugiere que países con recursos humanos más instruídos y calificados tienden a ofrecer mejores rendimientos. Siendo así en los países en desarrollo cabe la hipótesis de que con inversiones significativas y políticas económicas contundentes de inversión en el rcurso humano se podría transformar una debilidad, de países con amplias poblaciones pobres y poco capital en una oportunidad, de un capital humano con capacidades técnicas y administrativas. El informe del PNUD sobre desarrollo humano de 1992 sentencia que "A menos que los países en desarrollo adquieren un mayor control sobre la creciente in-

* Planificador urbano y regional. Coordinador de la Especialización en "Administración de la Planificación Urbana y Regional" de la ESAP.

industria del conocimiento, permanecerán por siempre rezagados en la producción del bajo valor agregado". (4)

Agrega que "Es poco probable que el mundo tenga en algún momento una distribución equitativa del capital físico. Pero el mejoramiento de la **distribución de conocimiento y capacidades** (el subrayado es nuestro), constituye una proposición mucho más manejable y puede contribuir a igualar la distribución de oportunidades de desarrollo tanto a nivel nacional como internacional". (4)

Partiendo de esta problemática, una de varias igualmente importantes dentro de una perspectiva intersectorial sobre el desarrollo, centremos en este artículo nuestra reflexión en torno al carácter de la educación en un contexto de "Sociedad Educativa" que potencie la creación de "Capital" humano para hacer efectivo y real éste "recurso" a través del proyecto educativo.

I. La Educación. Condición Anticipada del Desarrollo

Consideremos que una especie humana en expansión demográfica, la devastación de suelos y paisajes, la asfixia de las ciudades, "necrópolis" en términos de Paolo Soleri, escasez de recursos energéticos y alimenticios, una atmósfera polucionada, etc.; implica, que de proseguir el crecimiento, y aún comprobando esta posibilidad, es necesario que las variadas colectividades puedan ordenar **democráticamente** prioridades y disciplinas; gestión ésta propia de una masa crítica y/o suficiente de hombres razonablemente instruídos, informados y conscientes. Informado y consciente conlleva una impronta científico-investigativa y por ende una comprensión global y crítica, una problemática integralmente abordada.

El informe UNESCO 1972 sugiere que el modelo académico vigente en ese entonces reprodujo los tics de las generaciones precedentes; parece ser que la situación no ha cambiado en lo fundamental. El ser "algo" sin una reflexión conlleva a no poder "ser más" sólo "a ser", y que su modo impide la autorreflexión.

Por lo tanto la educación permanente como la noción de "sociedad" (ciudad, región, etc.) "educativa" en cuanto genera y utiliza el conocimiento, en un ámbito y tiempo, son condiciones para la posibilidad de reinventar e innovar en el uso, asignación y decisión en torno a recursos económicos, sociales, ambientales, etc., dentro de una estrategia del corto, mediano y largo plazo.

Dado el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, la educación ya no es sólo elemento que permite el proceso económico y su reproducción sino **condición anticipada de éste;** un alto porcentaje del valor agregado de economías exitosas, se debe al conocimiento.

Por lo tanto y como la comisión de la UNESCO (1972) lo expresa, podemos distinguir tres fenómenos:

a) La educación precede: "Por primera vez sin duda en la historia de la humanidad, el desarrollo de la educación considerado a escala planetaria tiende a preceder al nivel del desarrollo económico". (5)

b) La educación prevé: "Por primera vez en la historia de la educación se emplea conscientemente en preparar a los hombres para tipos de sociedades que todavía no existen". (6)

c) La sociedad rechaza los productos de la educación: "Por primera vez en la historia diversas sociedades comienzan a rechazar un gran número de productos ofrecidos por la educación institucionalizada". (7)

El informe concluye que estos fenómenos han traducido que a nivel de la enseñanza superior, esta se haya "ensanchado" para "responder" a las nuevas exigencias de un mayor número de estudiantes, necesidades de la investigación, necesidades de la comunidad, reforma social y a mayor participación no sólo en la gestión de los establecimientos sino también en la administración de la enseñanza.

Estos fenómenos nos interrogan así mismo sobre el sentido de la educación en el mundo actual, sus **responsabilidades y sus finalidades.**

Una ojeada a los progresos cuantitativos realizados por los países desarrollados contrastados (ver informe UNESCO) con los países en desarrollo sólo hacen patente los desequilibrios existentes a escala planetaria. Sin embargo, si los países en desarrollo tienen o poseen un bajo PNB en comparación con una alta población, sólo la educación puede convertir esa población en un recurso que potencie y supla las carencias actuales en cuanto a su desarrollo; sólo así se podría llegar a convertir una debilidad en fortaleza; y sólo también si la concepción ético-política en cuanto al "recurso" humano es objeto de crítica creadora y redefinición.

II. Conocimiento y Acción

Es por esto que la educación es a la vez un mundo en sí y reflejo de éste, cumple a la vez una función de reproducción y renovación, adaptativa o alternativa. Se considera por esto que existe una correlación estrecha, simultánea entre la dinámica del ambiente socio-económico y las estructuras y/o formas de acción de la educación donde por lo tanto la educación aporta funcionalmente al movimiento histórico.

"Pero además, nos parece que la educación, por el conocimiento que proporciona del ambiente donde se ejerce, puede ayudar a la sociedad a tomar conciencia de sus propios problemas y que, a condición de dirigir sus esfuerzos a la formación de hombres completos, comprometidos conscientemente en el camino de su emancipación colectiva e individual, ella puede contribuir en gran manera a la transformación y a la humanización de las sociedades". (8) El desarrollo de la sociedad en estos términos es inconcebible sin renovar e innovar la educación.

Como la comprensión del mundo es uno de los fines más importantes de la educación, los interrogantes deben ser en torno a lo real y el propio destino como sociedad; sin embargo, los programas educativos se traducen la mayoría de veces en utilitarismo estrecho o en una enunciación de explicaciones "abstractas", de principios supuesta o posiblemente universales.

> Los países en desarrollo deberán aprender y entender la lección de las sociedades industriales; se trata de evitar los excesos de éstas, pero en todo caso, "nuestro" problema no es tanto precaverse y ponerse en guardia contra las deformaciones de la ciencia, (no son de ésta sino del interés ético-político de su aplicación) como de lograr integrar los valores científicos en nuestra cultura; es decir, la modernidad es proyecto inacabado de nuestras sociedades.

Mostrar por lo tanto la independencia entre conocimiento y acción, entre investigación y conocimiento y fundamentalmente entre conocimiento e interés (ética) deberá conducir a eliminar la dualidad ciencias sociales vs. ciencias naturales y a la vinculación estrecha e integral de la enseñanza de la ciencia, tecnología, desarrollo, aplicación, impactos, responsabilidades y prospectiva, es decir, lo social y lo histórico con lo teórico y lo práctico.

Desde la óptica de la realidad cambiante y por lo tanto de la educación permanente se hace relevante la noción de preparación profesional (no estática) que se va modificando; muchos individuos se verán enfrentados a ejercer diferentes profesiones a lo largo de la vida o de lugar, o ámbito de trabajo; el manejo por lo tanto de un programa y proyecto educativo no consiste en oportunidades "iguales" y un manejo idéntico a todos en nombre de una "igualdad" formal, sino en ofrecer a cada individuo y/o colectivo un método, ritmo y formas de enseñanzas acordes a culturas, necesidades específicas, regiones y especificidades; es decir relevantes a realidades concretas, dentro de una comprensión global.

Así, al subestimar la amplitud, complejidad y **especificidad** de los problemas; se asume el "alcanzar" a los países desarrollados en sus fases del proceso económico a un ritmo "acelerado" como el paso necesario y único en el devenir de las sociedades "atrasadas".

III. Educación y Sociedad

En la misma forma, el reduccionismo a ciertas categorías hace que se encierren en compartimientos esancos las inversiones, unas extrañas a otras u opuestas, donde no es posible un nivel de enfoque intersectorial que combine y armonice los diferentes elementos de vastos programas; generalmente se busca la acción decisiva y mesiánica que transforma la realidad social, sin pensar en la necesidad de "miles" de acciones a "miles" de niveles para una reconfiguración realmente decisiva en lo cualitativo y cuantitativo de la misma. La idea de que "educación" es igual a "escuela" y no proyecto continuo de la sociedad, impide que el conocimiento sea acción social, institucionalización de nuevos procederes, memoria colectiva, autorreflexión y prospectiva, además de la identidad y conocimiento de "su realidad".

La sociedad actual impulsa la "institucionalización" de la investigación y la innovación; en el discurso de lo "moderno" como lo "post-moderno", se combinan los poderes a la vez de la razón como de lo imaginario, lo afectivo y lo irracional. Buscar un equilibrio entre formación racional y liberación de la sensibilidad es tarea apasionante. No es sólo lo productivo el problema, sino también la búsqueda de sentido para la acción; lo utópico, una vez más, no como punto de llegada final, sino como autorreflexión, cobra vigencia.

Los países en desarrollo deberán aprender y entender la lección de las sociedades industriales; se trata de evitar los excesos de éstas, pero en todo caso "nuestro" problema no es tanto precaverse y ponerse en guardia contra las deformaciones de la ciencia, (no son de ésta sino del interés ético-político de su aplicación) como de lograr integrar los valores científicos en nuestra cultura; es decir la modernidad es proyecto inacabado de nuestras sociedades. Así, con respecto a la cultura, una cultura subsiste en la medida en que es capaz de cambiar sin perder el hilo conductor de su identidad, lo "moderno" es promover el espíritu científico sin devenir en su esclavo; la ciencia como una visión integral deberá salvarnos de la ciencia y particularmente de su mera aplicación tecnológica y/o práctica.

Visto así, la abundancia de recurso humano constituye, en la dimensión educativa una "riqueza" para los países en desarrollo.

"Que tiene de extraño que los países actualmente en vía de desarrollo tengan también que pensar o repensar su política económica, no en función del modelo histórico de los estados avanzados, sino en función de sus condiciones propias". (9)

La misma institucionalización de la democracia implica procesos educati-

vos; en particular la aceptación cultural del conflicto y la cooperación que devenga en práctica social; un sistema educativo autoritario no puede "reproducir" hacia "afuera" prácticas democráticas; aún más un énfasis en lo científico-investigativo y por lo tanto en lo crítico-interpretativo implica de hecho un régimen democrático de interlocución y de encuentro entre pares (red científica) con discursos "libres"; y en cuanto su aplicación social, como conocimiento e intercambio de opinión entre ciudadanos autónomos, informados e igualmente "libres".

El hombre "unidimensional" de Marcuse, que sólo tiene relaciones de mercado en un proceso eficaz pero ciego en su resolución de largo plazo no puede ser el fundamento de la democracia, participar no es una mercancía, es un derecho en cuanto a la reflexión sobre los posibles destinos en lo individual y colectivo.

El hombre bien informado frente a realidades cambiantes, como el científico que formula problemáticas relevantes y posibles escenarios de decisión, implican el tránsito de la concepción de la educación como **formación inicial** a la idea de educación como educación **continuada** dentro de una visión global; el "bien informado" y la "formulación relevante" comportan dos elementos esenciales de la interdisciplinariedad y la multidisciplinariedad, es decir el avance histórico de la especialización del conocimiento así como nuevas síntesis y formulaciones que **integren** las diferentes dimensiones: Desde lo real en mí, como desde las disciplinas y su estado del arte.

El apelar a los grandes "recursos" humanos tercer mundistas es apelar, a falta de tecnologías, a la utilización de las capacidades creadoras de "todos"; en este sentido la promoción masiva de los recursos humanos es latente, deviene en recurso en cuanto al proyecto y la organización colectiva lo realizan; las ONGs, las cooperativas, movimientos de voluntarios y entidades locales y regionales son vehículos posibles de promoción y uso del conocimiento **institucionalmente** académico.

IV. Conocimiento e Investigación

El proyecto educativo dejaría de ser "escuela" formal y el tiempo escolar por lo tanto recorrido lineal y de distribución uniforme; se tendería a distinguir "tiempos" y/o momentos: Tiempos de información (individual o por grupos), tiempos de ejercicio, de asimilación individual o grupal, de transferencia, de control, de intercambio, de participación, coordinados e integrados en torno a un proyecto "especializado" en cuanto sentido, finalidad y responsabilidad.

El conocimiento debería elaborarse en común y reservar amplios márgenes a la discusión y los seminarios. El establecimiento educativo evoluciona a taller, centro documental, foro, laboratorio y ágora. El agrupamiento de alumnos, la organización del espacio, el empleo del tiempo, la distribución de profesores, la asignación de recursos tendrán en teoría la movilidad y la flexibilidad de la institución en función de la evolución social, técnica y de las especificidades regionales y/o locales. La relación entre sociedad y educación es por lo tanto elemento central de todo proyecto educativo y más aún en el conocimiento de la realidad inmediata como global del ámbito donde se realiza. La inserción de la "escuela" como un centro cultural polivalente, en la comunidad o sociedad urbana o rural, determina como hipótesis no sólo la posibilidad de conformar cuadros profesionales eficaces y relevantes a su ámbito sino también a la posibilidad de su utilización y conocimiento por parte del ámbito en un proceso educativo global, local y regional; técnicos, profesionales, investigadores y sociedad que

potencien el trascender la realidad presente sea ella cual fuere.

La educación así recobraría su verdadera naturaleza cual ser **global** y **permanente** franqueando los límites de las instituciones, programas y métodos que el devenir histórico le ha impuesto en el curso de siglos de evolución; la educación ha de reunir las fuerzas de la crítica, la participación democrática, la imaginación, con las "ventajas" de la organización operacional, ciencia, investigación y racionalidad.

Dentro del hilo conductor de esta discusión se ha hecho evidente que el captar y comprender el espacio (en lo individual y colectivo) donde se está "situado" se da en la medida en que se "posea" las claves del conocimiento científico. Dicho esto un programa formativo y no instructivo enfatiza menos el comunicar conocimientos informativos en cuanto acumulación, que el iniciarse en la metodología científica. No se trata de desvirtuar el trabajo de muchas generaciones sino de no formular "juicios" sin previa comprobación. Siendo así, el contenido no se justifica en su cantidad sino en su calidad y pertinencia. Así el estudiante debería ser conducido a no erigir sus convicciones, su visión de mundo, hábitos y cultura en reglas y/o modelos válidos para todos los tiempos, civilizaciones y formas de existencia.

Por otro lado el estar situado implica la comprensión de la dinámica política-económica, al menos en una primera instancia; según se sugiere en el informe UNESCO.

"Para desarrollar la democracia, tampoco basta con elevar el nivel de cualificación de los productores; es preciso además ayudar a cada uno a devenir un agente consciente del desarrollo, así como un consumidor informado gracias a un conocimiento real de las leyes, mecanismos y piezas de la vida económica de la nación, de la colectividad local, de la empresa, de los conflictos que en ella tienen lugar, de las fuerzas internas y externas que en él actúen, de los medios que se ofrecen a las diferentes clases económicas para influir sobre el reparto del producto social del trabajo, la productividad, la elección de las inversiones y la planificación. La economía política ha dejado de ser el terreno acotado de los especialistas, de los "iniciados".(10)

> El conocimiento debería elaborarse en común
> y reservar amplios márgenes
> a la discusión y los seminarios.
> El establecimiento educativo evoluciona a taller,
> centro documental, foro, laboratorio y ágora.
> El agrupamiento de alumnos, la organización del espacio,
> el empleo del tiempo, la distribución de profesores,
> la asignación de recursos tendrán en teoría
> la movilidad y flexibilidad de la institución
> en función de la evolución social, técnica,
> y de las especificidades regionales y/o locales.

V. Conclusión

Dentro del enfoque intersectorial y/o integral sugerido, una vez más nos precavemos de atribuir "poderes" mesiánicos y de panacea a la educación; pero su importancia dentro de los diversos componentes que conforman la realidad del desarrollo, es evidente.

Se sugiere así mismo, a propósito de la modernización, que concebir ésta como un proceso de transformación que se induce en forma inmediata con nuevos desarrollos legislativos únicamente, va en contra de la modernización entendida como proceso; con dinámicas en el tiempo donde la reconfiguración de sociedad y economía no es instantánea.

Desde la temática que nos ocupa, la educación todavía no es factor que

anticipe y potencie el desarrollo; aún con los nuevos desarrollos legislativos en la materia, se requieren tiempos de maduración superiores a la premura con que se impulsa la modernización, esto sin tener en cuenta la insuficiencia de los recursos disponibles para educación e investigación; la inversión en este campo aún no es contundente y decisiva.

Trascender condiciones históricas educativas del pasado y presente, aún con los desarrollos legislativos ya dictados no es posible sino en dinámicas de más largo plazo; por esto la "internacionalización" de la economía, en lo educativo, científico y técnico como súbita acción y deseo, no es posible. Siendo la educación elemento importante del desarrollo, es un factor aún ausente en el actual modelo y estrategia de apertura y modernización.

NOTAS

(1) Desarrollo Humano: Informe 1991 PNUD, página 62.

(2) Desarrollo Humano: Informe 1991 PNUD, página 64.

(3) Desarrollo Humano: Informe 1991 PNUD, página 180.

(4) Desarrollo Humano: Informe 1992 PNUD, página 25.

(5) Aprender a ser: Informe UNESCO 1972, página 61, Capítulo 1.

(6) Aprender a ser: Informe UNESCO 1972, página 62, Capítulo 1.

(7) Aprender a ser: Informe UNESCO 1972, página 63, Capítulo 1.

(8) Aprender a ser: Informe UNESCO 1972, página 116, Capítulo 3.

(9) Aprender a ser: Informe UNESCO 1972, página 165, Capítulo 4.

(10) Aprender a ser: Informe UNESCO 1972, página 231, Capítulo 6.

BIBLIOGRAFIA

- Champion Ward, Frederick. Faure, Edgar. Herrera, Felipe. Abdul, Razzak Kaddoura. López, Henry. Petrovski, Arthur V. Rahnema, Majid. "Aprender a Ser". "La educación del futuro". Alianza / Unesco. Versión española de Carmen Paredes de Castro, 1973. Duodécima reimpresión: 1987. Alianza Editorial S.A. Madrid, España.
- PNUD. "Desarrollo Humano - Informe 1992" (Oxford University Press). Tercer Mundo Editores. Santafé de Bogotá, D.C., Colombia 1992. Impreso en Colombia.
- PNUD. "Desarrollo Humano - Informe 1991" (Oxford University Press). Tercer Mundo Editores. Santafé de Bogotá, D.C., Colombia, 1991.
- Thurow, Lester. "La Guerra del Siglo XXI". Javier Vergara Editor S.A. Impreso en Argentina, 1992.